

Ramón Buenaventura

NWTY

ALIANZA EDITORIAL

Segunda portada:

deslicia

deslicia. f. 1. Placer recíproco que ocasionan los órganos sexuales al deslizarse juntos. 2. Aquello que causa deslicia.

deslicioso, a. 1. adj. Capaz de causar deslicia, muy agradable o ameno.



Dibujo de Angelika Steiner a partir de la foto :

Márgaret en julio de 1957, a los dieciséis años sin cumplir, durante la célebre **excursión al Bosque Diplomático**, cuando **Rafael** y ella fueron a dar una vuelta por las arboledas interiores, lejos de los demás.

Célebre, la excursión (contada en *El año que viene en Tánger*), porque es el origen y causa y excusa de este grupo de libros, es decir de las novelas :

Tal vez vivir (inédita e impublicable)

Ejemplo de la dueña tornadiza (1981)

El año que viene en Tánger (1998)

El corazón antiguo (2001)

El último negro (2005)

*Reservados todos los derechos.
El contenido de esta obra está protegido por la Ley,
que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes
indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren,
distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria,
artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada
en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier
medio, sin la preceptiva autorización.*

© Ramón Buenaventura, 2013
© Alianza Editorial, S. A., Madrid, 2013
Calle Juan Ignacio Luca de Tena, 15; 28027 Madrid; telef. 91 393 88 88
www.alianzaeditorial.es
ISBN: 978-84-206-7809-2
Depósito legal: M. 22.899-2013
Printed in Spain

SI QUIERE RECIBIR INFORMACIÓN PERIÓDICA SOBRE LAS NOVEDADES DE
ALIANZA EDITORIAL, ENVÍE UN CORREO ELECTRÓNICO A LA DIRECCIÓN:

alianzaeditorial@anaya.es

Para Yago; para Ramón, para Auri; y para Yago.

I don't use *heroes*, and I don't write novels.
I am the hero, and the book is myself.
Henry Miller

Entramos en N W T Y

PRIMERA PARTE

طنجة القديمة 01

CÓMO EMPEZÓ TODO ESTE EMBROLLO

Toda esta parte del embrollo, la parte de letras y Letras, empezó a las pocas semanas de que Ramón Buenaventura [lo abreviaremos a **RB**, en lo sucesivo] se alistase en su segunda o tercera *red social*. Las **redes** sociales estaban entonces —2008— en sus **enredados** prolegómenos, y luego crecieron como virus asilvestrados, y puede que sigan existiendo por un tiempo (si acaso el **tiempo** se sigue denominando **tiempo** en internet), tras refocilarse en todos los máximos, mientras no llegue algo más atractivo para o **mejor vendido** a los usuarios que las sustituya y extirpe de nuestra volandera memoria (muy bien podría ser que **cuando se publique / si se publica** este libro ya no medren, porque la velocidad de sustitución fenoménica de la **red** es eso, fenomenal) :: Las redes sociales (bis) son o eran servicios en **red** por cuyo intermedio los usuarios se hacían detectables para los demás usuarios, y los enrolados más o menos enrollados se buscaban entre sí, tratando de localizar exes de todos los pelajes o tribus : amigos, amores, compañeros de clase, meros conocidos (hablamos de los usuarios vejancones, los que rebañamos la memoria porque ya no nos queda mucho presente en el plato (quienes tenemos, y no por gusto, mucho más pasado que futuro en las puntas del presente)), o donde los usuarios (jovenculos) se mantenían en irreal contacto, para no verse expulsados aún de la juventud,

contándose unos a otros, desde cada vez más lejos, lo que iban haciendo **mira-mira-mira** ; quienes tenían la suerte de estar haciendo algo ; no muchos, en esta Era del Trabajador Innecesario.

RB recibió diversas « solicitudes de amistad » (avisos de que alguien quería ser *amigo* suyo en esa *red social*) y fue validándolas todas, pensando que en estos tinglados se entra o no se entra, pero que es absurdo arrinconarse en plan mojigato o exquisito o despreciativo del mundo y sus pomposas pómporas.

▣▣▣▣ Según el Diccionario de la Real Academia Española la palabra « pómpora » no existe. Alguien tendría que habérselo advertido a mi madre, que la utilizó toda su vida. Y, sin embargo, existe, créanme : los bebés hacen pómporas con la babita ; y qué potencia expresiva habría tenido « pómpora inmobiliaria », en vez de « burbuja inmobiliaria » [RB]. ▣▣▣▣

Una noche, casi abocetada el alba en las ventanas, cuando iba a achantarle las pantallas al PC, le entró a RB una solicitud con dosis y media de perplejidad añadida : **Adalberto Benrabiza Choznodaifa** quería ser amigo suyo. Adalberto Benrabiza Choznodaifa... No era concebible que alguno de los pocos lectores que habían tenido acceso a los primeros capítulos de *Anónimo madrileño*

▣▣▣▣ Hablamos de un libro malogrado, que estuvo más o menos a punto de escribirse y publicarse, pero que no llegó a ser [RB].

Más adelante, cuando toque, rescataremos algunos fragmentos (de los

pocos no extraviados por JM), así como el esquema de la obra  . 

podiera recordar ese nombre y hubiera alumbrado la idea de gastarle una broma a RB con una herramienta tan chata y tan roma ; pero qué otra explicación aducirse.

Adjuntó un mensaje a la aceptación de solicitud : « ¿ Sabes lo que significa tu nombre ? ». Y se fue a la cama.

A la encendida siguiente de la computadora estaba esperándole la respuesta :

Lo sé, don Ramón, lo sé : significa Benrabiza = hijo de ramera • Choznodaifa = tataranieta de ramera. Una ocurrencia que tuvo usted, así, por las buenas, traída por los sinónimos de puta que había cosechado, años atrás, en su gozosa lectura de *La lozana andaluza* ; y de la que seguramente se habría arrepentido, para bautizarme de otra guisa, si la novela hubiera llegado a escribirse y luego publicarse, para mi bien, es decir mi correcto nacimiento. Suyo afectísimo

Adalberto

A la vez y en tromba bítica **bit bit bit** llegaron otras muchas solicitudes de amistad. La última era de

LEÓN AULAGA

 Protagonista de la novela de RB *El año que viene en Tánger* ; también aparece, con menos papel, en *El corazón antiguo* y *El último negro* []. 

y venía con un mensaje : « Estamos organizando una quedada en **Tancha Alqadima 1.0. Los juegos de la memoria** (*طنجة القديمة*). Apúntate. Te hemos creado un avatar

▣▣▣ **Avatar.** De *Wikipedia* :

En Internet y otras tecnologías de comunicación modernas, se denomina avatar a una representación gráfica, generalmente humana, que se asocia a un usuario para su identificación. Los avatares pueden ser fotografías o dibujos artísticos, y algunas tecnologías permiten el uso de representaciones tridimensionales.

Está muchísimo mejor explicado en la versión inglesa, de modo que la añado para anglolectores :

In computing, an avatar is the graphical representation of the user or the user's alter ego or character. It may take either a three-dimensional form, as in games or virtual worlds, or a two-dimensional form as an icon in Internet forums and other online communities. [RB]. ▣▣▣

a partir de una foto playera tuya que he encontrado por ahí, ya sabes, en la impepinable caja vieja que todos utilizamos para esos menesteres almaceneros. Ánimo. Otros pasaron por esto, por la interacción con sus personajes, antes que tú. Pirandello. Unamuno. Qué nivel. »

RB tomó la única decisión que su brava curiosidad le permitía tomar, es decir que siguió la ¿ broma ?, se apuntó en **Tancha Alqadima 1.0. Los juegos de la memoria** y asumió su avatar.

Se halló de súbito en la playa, con viento en el pelo, con sol en los ojos amusgados, con la mirada en distancias allende la memoria.

Tancha Alqadima 1.0. Los juegos de la memoria (que a partir de ahora abreviaremos a **Tancha Alqadima**) es el logotipo de este espacio virtual creado por un equipo de especialistas muy bien remunerados, a las órdenes de León Aulaga.

NOTA PARA TANGERINOS

VIEJOS Y NUEVOS

El lector alienígena puede saltársela tranquilamente :

A los tangerinos no marroquíes, que solemos ignorar rigurosamente el idioma del terruño, nos encanta utilizar el gentilicio árabe de nuestra ciudad. Lo malo, para los españoles, es que en el nombre de nuestra ciudad (طنجة), y, por tanto, también en su gentilicio, hay un sonido que no existe en castellano : el que se representa en árabe mediante la letra ج y –por ejemplo– en francés mediante la *jota*.

No disponemos, pues, de un modo exacto de transliterar nuestro topónimo al idioma de la Cruz y la Espada. Y lo que hacemos, normalmente, es recurrir a la *y griega*, cuyo sonido consonántico, sobre todo en boca argentina, se aproxima algo al ج.

Así, en consecuencia, طنجة suele ser Tanya, para los españoles que quieren transliterarlo.

León Aulaga y yo consideramos, no obstante, que no debemos utilizar

semejante transcripción, para evitar que 99 de cada 100 lectores no avezados en temas tangerinos, por no decir 999 de cada 1.000 (quizá no llegue a tantos este libro), pronuncien *tania*, tomándolo quizá por el nombre artístico de alguna vedete kazaja. De hecho, los expertos reconocen que la equivalencia $y=\zeta$ solo funciona adecuadamente cuando está claro que la *y* no es vocálica. **Yibuti** no se presta a error. La palabra **hay**, en cambio, se pronunciaría **ai**, lo cual no se parece ni de lejos al original.

En estos casos se propone la solución de transliterar el ζ por *ch*. **Hach** —y no **hay**— será el musulmán que ha estado en La Meca.

León y yo proponemos **Tancha** para la ciudad y **tanchau** para los nacidos en ella.

(Y nos quedamos con las ganas de afirmar que, realmente, deberíamos transliterar por *ch* en todos los casos, porque el sonido /ch/ se parece bastante más al sonido del ζ que al variable y casi caprichoso sonido de la *y griega* española.)
(Añadamos que Alberto Gómez Font, director actual del Instituto Cervantes de Rabat, y arabista, ha tenido la amabilidad de dejarnos leer trabajos suyos que nos dan la razón, al menos en lo tocante a la transliteración de *طنجة* por Tancha.)

Según la norma DIN 31665 (sí, estas cosas existen), podríamos haber puesto Tanĝa, pero entonces muchos lectores habrían pronunciado « tanga », alejándose desconsoladora y playaramente del sonido auténtico de la palabra... [RB]. ■►